

# REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS.

MADRID, 30 DE ENERO DE 1893.

5.ª Serie.

Tomo 1.º

Número 2.º

AÑO XLI DE LA PUBLICACIÓN.

---

---

## SUMARIO.

Adolfo de Ibarreta y Ferrer.—Alumbrado eléctrico del puerto de Barcelona.—Ferrocarril de Elgoibar á San Sebastián, por D. José L. Torres Vildósola.

SUMARIO DEL BOLETIN.—Las indemnizaciones al personal facultativo de Obras públicas.—Noticias.—Parte oficial.—Subastas.—Movimiento del personal de Obras públicas.

---

## ADOLFO DE IBARRETA Y FERRER

En el número anterior del BOLETIN de la REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS, dimos cuenta de la lamentable pérdida que el Cuerpo de Caminos acaba de experimentar con la muerte del distinguido Ingeniero Jefe de primera clase cuyo nombre encabeza este artículo, ocurrida en la madrugada del 13 del mes corriente.

Nada más apropósito para honrar la memoria de nuestro inolvidable amigo y compañero, que el reseñar brevemente su brillante carrera, poniendo de manifiesto lo mucho que contribuyó, con su continuo trabajo, al desarrollo de las obras públicas en España y al buen nombre del Cuerpo á que pertenecía.

Ingresó Ibarreta en la Escuela especial del Cuerpo en Septiembre de 1849, y terminó sus estudios en Agosto de 1854, siendo entonces nombrado Ingeniero segundo, y destinado al distrito de Logroño posteriormente en Febrero de 1855.

En Marzo de 1859 ascendió á Ingeniero primero y continuó prestando sus servicios en el distrito referido hasta Junio de 1861, época en la que pasó al servicio de la Empresa constructora de la línea de Tudela á Bilbao, encargándose de la sección de Miranda á Alcanadre, dirigiendo y ejecutando las importantes obras que ésta comprendía con el mayor celo é inteligencia.

En Enero de 1862 fué nombrado Ingeniero Jefe de la construcción de la

- IBARRETA FERRER, ADOLFO

- INGENIEROS DE CAMINOS.

línea férrea de Lisboa á Oporto, en la Empresa que á la sazón dirigia don José Salamanca, y prestando sus servicios á esta Empresa ascendió á Ingeniero Jefe de segunda clase del Cuerpo en Abril del mismo año.

En 1863 pasó á Italia, siendo nombrado Director de los ferrocarriles romanos, construyendo las líneas de Roma á Civita-Vecchia, Nápoles y Ancona, con tanto acierto é inteligencia, que mereció ser nombrado Caballero de la Orden Napolitana de Francisco I y de la Italiana de San Mauricio y San Lázaro.

Terminada la construcción de estas líneas, ingresó en el servicio del Estado en Diciembre de 1865, encargándosele de la Jefatura de la División hidrológica de Santander hasta Noviembre de 1868, época en la que fué llamado á Madrid para nombrarle Jefe del Negociado de Puertos, Faros y Aguas.

Desempeñando este destino formó parte en 1869 de la Comisión encargada de redactar los proyectos de leyes de Obras públicas, Aguas, Puertos y Expropiación, y también de la que se nombró para representar al Ministerio de Fomento en la inauguración del Canal de Suez.

Para recompensar los muchos servicios que prestó durante su permanencia al frente del Negociado de Puertos y Aguas, se le concedieron en 1870 los honores de Jefe superior de Administración y la encomienda de las Ordenes de Carlos III é Isabel la Católica. A petición suya, y en Agosto de 1871, fué nombrado Ingeniero Jefe de las Provincias Vascongadas. Desempeñando este destino Ibarreta ocurrió el sitio de Bilbao por los carlistas, y nuestro compañero tomó una parte activísima en la defensa de la plaza, como Capitán de la Compañía de Zapadores voluntarios, acudiendo á los puntos de más peligro, proyectando y ejecutando varias obras de defensa, que contribuyeron no poco á sostener la villa hasta la llegada del ejército libertador.

Fueron tantos los servicios que Ibarreta prestó durante las aflictivas circunstancias por que pasó Bilbao por aquel entonces, que el Gobernador de la provincia de Vizcaya decía al Ministro de Fomento, en 13 de Mayo de 1874, lo que á continuación trasladamos, que es el mejor elogio que de la conducta de nuestro amigo podemos hacer:

«Las aflictivas circunstancias por que ha atravesado esta invicta villa, »muy especialmente desde 28 de Diciembre de 1873, en que quedaron cor- »tadas todas sus comunicaciones, han puesto en evidencia la conducta de »algunos funcionarios del Gobierno de la República, su amor á las institu- »ciones, su extraordinario celo, su patriotismo. Entre todos distínguese, en »primer término, D. Adolfo de Ibarreta, Ingeniero Jefe de esta provincia y »Capitán de la Compañía de Zapadores voluntarios de este pueblo, que tan- »tos y tan buenos servicios ha prestado. El Sr. Ibarreta, en la primera insu-

»rección carlista (1872), fué encargado de fortificar algunos puntos de la  
»población, lo que verificó según las circunstancias lo exigieron entonces,  
»por cuyo motivo, y á propuesta del Excmo. Sr. General en Jefe, le fué  
»concedida la Cruz de 2.<sup>a</sup> clase del Mérito militar por servicios especiales.

»En la actual guerra recibió igual encargo de la Junta de armamento y  
»defensa, de la cual ha sido constantemente Vocal, y presentó los proyectos  
»de fortificación de la Cárcel nueva, blockhaus de San Agustín, blockhaus  
»batería y camino cubierto del Desierto, que fueron aprobados por la Junta,  
»dándose principio á su construcción.

»Cuando los Ingenieros del Ejército tomaron la dirección de las obras  
»de defensa, quedó encargado el Sr. Ibarreta de las correspondientes al  
»fuerte de San Agustín, cierre del barranco del Cristo y batería del Chori-  
»toqui, las que terminó hallándose muchas veces bajo el fuego del ene-  
»migo.

»Acompañó á la columna en la acción de Burceña, con el encargo de  
»derribar varios pretilos de la carretera de Portugalete. Igualmente en la  
»acción de Zorroza, para desembazar la vía de los obstáculos puestos por el  
»enemigo, atravesó la corriente bajo el fuego que éste hacía, para ver de  
»volar con la dinamita aquellos obstáculos.

»Proyectó por encargo del Sr. Comandante general un gran blockhaus  
»para Portugalete y dos puentes de madera para los de Luchana y Udondo.

»El pueblo de Bilbao le ha visto siempre sereno y valeroso en el peligro,  
»compartiendo los riesgos con sus camaradas y siendo enérgico y entu-  
»siasta defensor de la invicta villa.

»Interpreto el sentimiento unánime de los defensores de Bilbao, al de-  
»signarlo á la consideración de V. E., como modelo de funcionarios, que así  
»honran al Gobierno y al distinguido Cuerpo de que proceden, como se le-  
»vantaban en el concepto público por sus propios, espontáneos y especiales  
»merecimientos.»

Por tan importantes y desinteresados servicios mereció Ibarreta la gran  
cruz del mérito militar blanca, con la que fué agraciado en Mayo de 1876,  
y la medalla de bronce conmemorativa del sitio de Bilbao.

Terminada la guerra civil se encargó Ibarreta de la dirección del ferro-  
carril de Tudela á Bilbao, desempeñando este cometido con tanto celo como  
inteligencia, hasta que se suprimió dicho destino, por haberse refundido la  
compañía de Tudela á Bilbao con la de los ferrocarriles del Norte.

Durante los años 1876 á 1879 proyectó y construyó el puente de fábrica  
del Arenal sobre el Nervión y el metálico sobre el Cadagua en Burceña,  
modelos ambos en su género, por sus esbeltas proporciones y su solidez,  
y acerca de cuyo mérito no insistiremos más, pues las dos obras son bien  
conocidas y se describieron en este periódico á poco de concluidas.

Defensor acérrimo Ibarreta de la vía estrecha, que consideraba la más adecuada para servir con holgura suficiente el tráfico y los intereses que puede procurar un país accidentado y relativamente pobre, como lo es en general el territorio español, proyectó y ejecutó los ferrocarriles de Bilbao á Durango, de Durango á Zumárraga y de Bilbao á las Arenas, ciñendo la traza al terreno cuanto era posible, dando á la vía un metro de anchura y economizando en los gastos de primer establecimiento todo lo compatible con la seguridad de la infraestructura.

El éxito económico alcanzado principalmente en la primera de las líneas citadas, demuestra cuán fundadas eran las previsiones de Ibarreta, á quien cupo la honra de ser el introductor en España de los ferrocarriles de vía estrecha para el transporte de viajeros.

En estos importantísimos trabajos se ocupó nuestro compañero desde 1879 á 1890, ascendiendo por antigüedad á Ingeniero Jefe de primera clase en el año de 1883.

En el de 1890 fué dado de alta en el servicio del Estado y encargado del Negociado de conservación de carreteras, que desempeñó hasta Abril de 1891, época en la que se le encomendó el despacho del Negociado de aguas.

En Julio de 1892 se dispuso por la superioridad que cesara Ibarreta en el anterior destino y pasara á prestar sus servicios en la Junta Consultiva de Caminos, designándole casi al mismo tiempo para representar al Ministerio de Fomento y al Cuerpo en el Congreso internacional de ferrocarriles que tuvo lugar en San Petersburgo durante el pasado verano.

Al realizar su viaje á la capital de Rusia, sintió Ibarreta los síntomas precursores de la enfermedad que tan rápidamente había de arrebatarlo á su familia y á sus numerosos amigos.

Huyendo de frases vanas, que cuadran mal con el sentimiento que embarga nuestro ánimo, nos hemos limitado á relatar brevemente la historia de los muchos é importantes trabajos que realizó nuestro compañero y amigo.

Si á tan brillante carrera unimos una honradez sin tacha, una modestia tan grande como clara era su inteligencia, un trato tan afable como sencillo, tendremos al perfecto caballero que hemos perdido, y cuyo ejemplo todos debemos imitar.

